

PERIÓDICO
SO, LITERARIO Y NOTICIOSO
Se publica por la
Imprenta de «LA LEY»
DE LA SIERRA núm. 149

ADMINISTRADOR—Cirilo V. Peisé

LA LIBERTAD

DIRECTOR—FABIO MANSOT

| | |
|---------------|-------|
| SUSCRIPCION | |
| Por un mes | 1.00 |
| a 6 meses | 5.50 |
| a 1 año | 10.00 |
| Número suelto | 15 |

Remitidos
Los escritos de interés público se publicarán gratis en la sección remitidos.

Al mismo tiempo hubo el asunto de la mudanza de la escuela de 2º grado de varones.

Ya se sabe que la Junta pasó una circular a todas las oficinas escolares del departamento, anunciando que había suspendido al Inspector, circular a que, por política, algunas acusaron recibo (se acata; pero no se puede cumplir), y de que otras ni hicieron caso.

Pues bien, notó el *circulillo oficial* que, a pesar de las *iras del Vaticano*, el maestro de la escuela de varones, obedeciendo a su Jefe, se preparaba para mudar la escuela.

El local á donde va á establecerse esa es muy bueno, hasta mejor, y creemos que mas barato, que el antiguo.

Nada pues habrá que objetar á dicha traslación.

Pero la había ordenado el Inspector.

Era preciso pues impedirla á todo trapo.

Y entonces empezaron memórias, empeños, y notas, y que sé yo que cosas más á funcionar.

Hasta se dice que fueron dos citos funcionarios, á representar al encargado de la escuela que el trato hecho con el Inspector era nulo, pues siendo ya jubilado, no podía ejercer; además había sido suspendido, etc.

A pesar de la formalidad de quien nos afirmó esta circunstancia, no hemos querido darlo entero crédito; pues su notaria en los dos funcionarios aludidos tan poco fino y..., capacidad que nos rehusamos á creerlos capaces de ello.

A pesar de todo sin embargo, á pesar de que, hasta el Jefe político, seguía es voz pública, lo dió *consesos* al maestro, incitándolo á que no obedeciese á su superior y no mudase por consiguiente la escuela, se efectuó la marcha y han podido ver los *comedidos* de la Instrucción Pública que, en ciertas circunstancias, no basta tomar en las cosas una ingenuidad que no tiene uno tener, para hacer que le hagan caso.

Hay momentos y circunstancias, como las que nos ocupan ahora, en que los empleados á quienes se dirigen los invasores de atribuciones, no pueden menos que cumplir en su deber, por que en ello les va el puesto, y entonces tienen que quedar en ridículo los q', de primero, se nos vinieron con tan grandes pretensiones y de quitan-

Después de esta explicación tan plausible, el conde Timaschel, el capitán Servadac y el teniente Procopio permanecieron silenciosos por algunos instantes. Verdaderamente aterrados, reflexionaban sobre las consecuencias incautables del nuevo estado de cosas. Si realmente un enorme trozo se había desprendido del globo terrestre, ¿a dónde iban? ¿Qué valor atraiaría á la excentricidad de la órbita elíptica que seguía á la sazón? ¿A qué distancia del sol serían llevados, si ésta sería la dirección de su revolución a rededor del centro atractivo? El esferoide giraría como los cometas durante centenares de milenios de edad, atravesando el espacio, y vería pronto hacia la fuent de todo calor y de toda luz? En fin, ¿el planeta de su órbita, coincidía con el de la elíptica y se podía concebir algún día se reuniría al globo de que tan violentamente se había separado?

El capitán Servadac fue el primero que rompió el silencio exclamando como á pesar suyo:

—¡No puede ser, vive Dios! su explicación de usted, teniente Procopio

que no ha hecho el menor caso.

Contestación

Pretendo el órgano, defensor nato de todos los actos de la Junta y de la Jefatura, que se reduce á tres puntos nuestra argumentación sobre el proceder de dichas corporaciones, en lo que el llama *Conflictos Escolares*, y á lo que nosotros damos el nombre de invasión de atribuciones y violación, con la fuerza pública, de un domicilio.

Algo más que esto habrá en lo que dijimos; pero, por el momento, aceptamos la discusión en esos tres puntos, y vamos á ver lo que contesta el contrario á ellos.

Primer punto: No existe Comisión de Instrucción Pública.

Los dieterios, mas ó menos graciosos, que Vd. emplea, colega, el llamar quien no piensa como Vd., cabeza de *charlo* ó decir q' padece de *miseria intelectual*, no contribuirán nada absolutamente á lo que existe.

Si no existe la Comisión, si no basta, para todo acto de la administración escolar, la presencia de la mesa, constituida con el Vice-Presidente y Secretario, jécomo es q' recibe y dirige notas á todo el mundo? y q' por qué sigue trasmitiéndole sus órdenes la Dirección General?

Para probarle hasta qué punto está Vd. equivocado, no sabemos si intencionadamente ó no, vea, como prueba de lo q' decimos, por ejemplo la nota comunicando la jubilación del Inspector, y que nos ha de servir también para probar que Vd. se engaña, y engaña á sus lectores, al decir que habrá cesado en sus funciones dicho empleado.

Hé aquí:

Montevideo, Junio 9 de 1881.—El Poder Ejecutivo ha comunicado á esta Dirección haberse declarado jubilado de la Nación al Sr. D. Domingo A. Costi, en su carácter de Inspector de Escuelas de ese Departamento. En consecuencia se ha resuelto que el Sr. Costi cese en sus funciones, una vez que haya sido nombrado el reemplazante y tome posesión del puesto.—Lo que comunicó á Vd. á sus efectos.—Dios guarde a V. muchos años.

Jacobo A. Varela,
Inspector Nacional.

Antonio O. Villalba,
Secretario General.

Sr. Presidente de la Comisión de

espías muchas cosas, pero no es admisible.

—¿Por qué no, capitán? dijo el teniente. Me parece q' responde por el contrario, á todas las objeciones.

—No, en verdad; por lo menos hay una q' no se resuelve con la hipótesis de usted.

—¿Cuál es? preguntó Procopio.

—Veamos, dijo el capitán Servadac; entendámonos. Usted persiste en creer que una parte del globo convertida en este nuevo asteroide que nos lleva al través del espacio y que comprende una parte de la cuenca del Mediterráneo desde Gibratir hasta Malta, vuela al través del mundo solar.

—Persisto en creerlo.

—Pues bien, jécomo explica usted el levantamiento de ese singular continente q' cierra ahora este mar y la contextura especial de sus costas? Si fuésemos llevados por el mundo solar en un trozo del globo, este trozo habría conservado su antigua armazón granítica ó caliza, y no ofrecería en su superficie esa concreción mineral cuya composición misma no hemos podido determinar;

1. Primaria del Departamento de Rocha.

Ya vé el público que, si hay *miopia intelectual* en sostener lo q' sosténemos, el *miope* es la Dirección General, q' dirige notas y trasmite órdenes á una Corporación q' no existe, según *«El Imparcial»*, y ve también el diario q' cometieron el colegio y la Junta al decir q' ya habían cesado el Inspector en sus funciones.

Es q' hay ciertos individuos q' no quieren admitir, por razonable q' sea, lo q' está en contra de sus intereses ó de sus ideas, y, aunque les da pruebas y mas pruebas, siempre acaban por decir lo q' contestó un individuo de aquí á otro con quien discutía: «Por mas razones q' me dé mi contrario, aunque me convenza, estoy resuelto á no convencerme».

2º punto de discusión. La Junta no tiene derecho d' meterse en los asuntos escolares y le asiste únicamente el de *velar* por la Educación.

—¿Que contesta á eso *«El Imparcial»*? Nada.

Tiene q' reconocer q' es cierto; pero jélega q' queda por discutir el modo con q' puede *velar* por dicha educación y q' está librado á su criterio (frescos estudiámos, si fuese así)

No hay tal, colega.

Por el art. 1º de la ley de Educación Común, la superintendencia es *clásica y absoluta* de todo perteneciente á la Dirección General.

Nada le queda pues q' hacer á la Junta, por lo menos en cuanto á ejercer autoridad.

Puedo, como Vd., como nosotros ó como otro hijo de vecino, criticar, proponer reformas, denunciar abusos, y le dan particularmente este encargo; pero no es á ella q' quien pertenece *corregir*, si ha habido falta.

Lo único q' puede y debe hacer es dar á conocer la falta al superior para q' este aplique el castigo al delincuente.

Lo desafiamos á q' Vd. prueba lo contrario, y va á ver si aquellos *miopes* de Montevideo no están del mismo pa' recer q' nosotros.

En cuanto al tercer punto, el de q' no está cerrada la escuela, sino únicamente el local de ella, no quiere discutirlo el colegio, por q' encuentra q' no es serio.

Comprendemos fácilmente q' no lo gusta al colegio esta discusión; pues comprende todo el mundo q' el mismo da armas en contra suya, puesto q'

Esto era una objeción seria q' el capitán Servadac presentaba á la teoría del tonante. En efecto, podía considerarse en rigor q' se hubiera desprendido un fragmento del globo llevándose consigo una parte de la atmósfera y de las aguas mediterráneas; hasta podía admitirse q' los movimientos de traslación y de rotación no fuesen idénticos á los de la tierra; pero q' en vez de las payas feriles q' rodeaban el Mediterráneo al Sur, al Oeste y al Este se había levantado q' allá abrupta mura la sin vestigios de vegetación y cuya natura esa misma era desconocida.

El teniente Procopio no pudo responder á esta objeción y debió imitar s'á decir q' el porvenir sin duda reservaba muchas soluciones q' en aquel momento sería imposible dar. En todo caso no creía deber renunciar á la admisión d' un sistema q' espicaba tantas cosas inexplicables. En cuanto á la causa primera, no la adivinaba todavía.

—Debia admitirse q' una expansión de las fuerzas centrales habría podido desprender semejante porción del glo-

publicó el aviso del Inspector q' afirma lo contrario absolutamente de lo q' él dice.

Es esa precisamente la cuestión. El Imparcial y la Junta alegan perjuicio para la Educación con la clausura de una escuela.

Pues la escuela no está cerrada; funiona en otro local y con otra maestra, tan capaz cuando menos como la q' ha sido suspendida, y q' nunca ha dado lugar á escándalos como el otrora asunto, origen de todo.

Pero la protejida del escuelo q' está suspendida,

Aquí está el *busilis*. Es preciso q' hace algo; y se grito q' sufrió la enseñanza con la clausura de la escuela, cuando lo q' está cerrado no es mas q' una casa.

No podemos menos q' repetir aquí las mismas palabras q' *«El Imparcial»* dirigió á otros: Alas, alas, misticadres.

En cuanto á lo q' pasó el tiempo en q' *LA LIBERTAD* escribió sola, q' quiere Vd. q' nos importa esto colega?

Cuando no hablaba *«El Imparcial»*, y aun después q' se fundó, no hay ejemplo de q' *LA LIBERTAD* haya rehusado á nadie el derecho d' emitir sus opiniones, fuese en contra de quien fuese.

Hemos publicado mas de una vez escritos, hasta personalmente dirigidos en contra nuestra, y en estos casos, siempre ha sido gratuitamente.

No escribimos *ni solos* como Vd. quiere decirlo y, lo repito q' nunca nos ha pasado q' Vd. q' *«El Imparcial»* Capote,

Y agregaremos q' no tenemos por q' asustarnos por q' estar ya *solos*, q' poseer q' se dice q' *mas vale estar solo q' mal acompaña lo*; pues el modo q' Vd. tiene d' combatir nuestros argumentos no es para hacer mal á nadie y hasta, á veces, sus ataques favorecen las causas q' defendemos.

GACETILLA

ALMANAQUE—Hoy 3: —S. Trifón y Jacinto.

Viernes 4: —La Traslación de S. Martin obispo.

Sábado 5: —S. Miguel de los San-

ta terrestre y lanzarla al espacio? Esto era muy incierto; y un problema tan complejo había todavía muchas incógnitas q' despejar.

—Despues de todo, dijo el capitán Servadac para concluir, poco me importa gravitar en el mundo solar sobre un nuevo astro, si la Francia gravita tambien con nosotros.

—La Francia y la Rusia, añadió el conde Timaschel.

Y la Rusia tambien, respondió el oficial de Estado Mayor q' se apresuró á admitir la legítima reclamacion del conde.

Sin embargo, si el asteroide en q' estaban no era realmente mas q' un trozo del globo terrestre q' se movia siguiendo una nueva órbita, y si este trozo tenía la forma esteroidal, la cual daba dimensiones muy reducidas; q' debia temerse q' una parte de la Francia y la mayor parte del imperio russo se hubiera quedado con la antigua tierra?

—Debia admitirse q' una expansión de las fuerzas centrales habría podido desprender semejante porción del glo-

OLEO ETIENNE

ctor Servadac

Aventuras y Viajes

POR EL MUNDO SOLAR

Por

ULIO VERNE

Editorial

Padre, respondió Procopio, no hay maneras de explicar el cambio bruto; no hay mas q' una, una

Y es... preguntó el capitán Sari con viveza singular, como si hubiera presentido lo q' iba á responder el teniente.

Es, dijo Procio, admitir q' un momento se ha desprendido de la levándose consigo una parte de madera y q' recorre el mundo siguiendo una órbita q' no es órbita terrestre,

y Sra. Zou.
Sol-Sal a las 7 h. 9 m.
Id.—Entr a 4 h. 51 m.

--o--

El Domingo, a la noche, tuvo lugar, en casa de la Sra. doña Margarita C. de Prese, con motivo de unos *deos*, una muy animada tertulia, que duró hasta las dos, más o menos, de la mañana.

Los Srs. Juan Astigarraga y Dolores Sosa, y los jóvenes Teodoro Fernández y Ramón Cristóbal fueron los padrinos.

Los concurrentes fueron muy oblequiosos.

Los jóvenes abundaron en grande; había para bailar, estar en el zaguán, en la pieza destinada a la música; pabellones, sentados; para todo había moros. En cambio los señoritas faltaban, relativamente.

Se oyeron estos y otros diálogos:

—La invitó para la siguiente pieza?

—Estoy invitada.

—Entonces, para la otra.

—También e soy invitada.

Y se seguían hasta la cuenta de quinientos. De modo que cuando V. quería bailar los lances, por ejemplo, tenía que *madurar* cinco ó más piezas antes de hacer la invitación de compañera.

Cómo había tanto báilarin!

De suerte que las niñas, con la cese relativa que había, hasta oían con indiferencia las frases galantes que les dirigían con el objeto de establecer, a fin de conseguir, por este medio, bailar dos ó tres piezas, siguiéndolas.

—Desempeña V. muy bien la charla; me ha dado una magnífica lección! ¡Quiero darle otra de danza! Es la que sigue:

—Ya tengo compañero, era la única contestación obtenida. De lo demás, hacia caso omiso.

—Es V. muy simpática.

—Ya me lo han dicho tres ó cuatro este noche.

Suprimimos otros diálogos que no merecen de interés y originalidad.

Basta lo dicho para sacar la conclusión siguiente:

Jóvenes, habla de sobre. Señoritas no tantas como ellos desearán. Añimación, mucha. —Enthusiasm y planchar, da parte del sexo feo, bstante.

—Hemos tenido ocasión de ver un periódico manuscrito, redactado por señoritas, que aparece allí por Balizas. Se titula *El Bello Soyo*.

No queremos alentar aquí la corrección con que está escrito, por qué esto no se puede pedir tiempo en un punto de campaña como équel, tan retirado de toda población un poco adelantada; pero queremos hacer constar al entusiasmo que va habiendo por la instrucción, hasta el extremo de empezar a dar forma al pensamiento en una hoja escrita.

En cuanto a la corrección de ortografía y estilo no se puede pedir una gran cosa, como hemos dicho; pues es sabido que un en los pueblos más modestos, más pocos son los individuos que emplean esos *ingredientes* (temo dice Juan Copete) como se requiere.

Felicitamos, pues, a las niñas fundadoras de *El Bello Soyo*.

Hé aquí los socios de la *Cosmopolita*, que, en las elecciones practicadas el 28 de Junio ppo., han salido elegidos para componer las Comisiones Directiva y Fiscal que la han de regir en el 4º período de su existencia.

COMISION DIRECTIVA.

Presidente—D. Pedro Laparra (hijo).

Vice id.—a Magonio Bríos.

Tesorero— a José J. Arriarte.

Secretario— a Pedro Cerlán.

Prov. id.— Francisco Fieschamps.

Vocal 1º— José D' Alito.

Vocal 2º— Benito D. Domínguez.

Vocal 3º— Gálspulo Chichideguí.

Vocal 4º— Benjamin Silva.

Siguiente 1º— Víctor Barrios.
Id. 2º— Antonio Mocorá.
Id. 3º— Francisco Silva.
Id. 4º— Eduardo N. Diestra.

COMISION FISCAL.

D. Máximo A. y Brum.

a Carlos S. de Zambrán.

a Juan A. Escudero.

a Santiago Tisnés.

a Peregrino A. y Oliverar.

—o—

Ha pretendido el *diario oficial* de la localidad, de fecha de ayer, dar algunos desmentidos a las afirmaciones que hemos hecho en el número anterior de nuestra Boja, y hay que confesar que no ha estado muy satisfecho la interlocutora, pues nadie desentendió, en algún caso, el único que queda como embustero es... ¿quién va a ser?

Y, si no, juzgue el lector.

Empieza por publicar la nota del Inspector ala maestra, en la que consta que la *suspensión* en sus funciones.

Este es para comprobar lo que dijimos.

—La invitó para la siguiente pieza?

—Estoy invitada.

—Entonces, para la otra.

—También e soy invitada.

Y se seguían hasta la cuenta de quinientos. De modo que cuando V. quería bailar los lances, por ejemplo, tenía que *madurar* cinco ó más piezas antes de hacer la invitación de compañera.

Cómo había tanto báilarin!

De suerte que las niñas, con la cese relativa que había, hasta oían con indiferencia las frases galantes que les dirigían con el objeto de establecer, a fin de conseguir, por este medio, bailar dos ó tres piezas, siguiéndolas.

—Desempeña V. muy bien la charla; me ha dado una magnífica lección! ¡Quiero darle otra de danza! Es la que sigue:

—Ya tengo compañero, era la única contestación obtenida. De lo demás, hacia caso omiso.

—Es V. muy simpática.

—Ya me lo han dicho tres ó cuatro este noche.

Suprimimos otros diálogos que no merecen de interés y originalidad.

Basta lo dicho para sacar la conclusión siguiente:

Jóvenes, habla de sobre. Señoritas no tantas como ellos desearán. Añimación, mucha. —Enthusiasm y planchar, da parte del sexo feo, bstante.

—Hemos tenido ocasión de ver un periódico manuscrito, redactado por señoritas, que aparece allí por Balizas. Se titula *El Bello Soyo*.

No queremos alentar aquí la corrección con que está escrito, por qué esto no se puede pedir tiempo en un punto de campaña como équel, tan retirado de toda población un poco adelantada; pero queremos hacer constar al entusiasmo que va habiendo por la instrucción, hasta el extremo de empezar a dar forma al pensamiento en una hoja escrita.

Felicitamos, pues, a las niñas fundadoras de *El Bello Soyo*.

—Llegó el doctor Mera, del que publicamos un aviso en la sección correspondiente, y nos ha asegurado un amigo que va a practicar mañana una operación importante en su enfermería que ha solicitado sus servicios profesionales.

Si por el contrario, creyéndenos que no es verdaderamente garantía á alquiler de ésta vacuidad, querémos que seré en un suelo de gaceta que te dirás á conocer.

Si vd. lo ero, es preciso contestar que es vd. muy *bonoente*, colega.

Cualquier, que no sea vd. comprenderá, al leer el sueldo que le ha picado.

—No se está soñista, colega.

Cualquier, que no sea vd. comprenderá, al leer el sueldo que le ha picado.

—Llegó el doctor Mera, del que publicamos un aviso en la sección correspondiente, y nos ha asegurado un amigo que va a practicar mañana una operación importante en su enfermería que ha solicitado sus servicios profesionales.

Si por el contrario, creyéndenos que no es verdaderamente garantía á alquiler de ésta vacuidad, querémos que seré en un suelo de gaceta que te dirás á conocer.

Si vd. lo ero, es preciso contestar que es vd. muy *bonoente*, colega.

—Llegó el doctor Mera, del que publicamos un aviso en la sección correspondiente, y nos ha asegurado un amigo que va a practicar mañana una operación importante en su enfermería que ha solicitado sus servicios profesionales.

Si por el contrario, creyéndenos que no es verdaderamente garantía á alquiler de ésta vacuidad, querémos que seré en un suelo de gaceta que te dirás á conocer.

Si vd. lo ero, es preciso contestar que es vd. muy *bonoente*, colega.

—Llegó el doctor Mera, del que publicamos un aviso en la sección correspondiente, y nos ha asegurado un amigo que va a practicar mañana una operación importante en su enfermería que ha solicitado sus servicios profesionales.

Si por el contrario, creyéndenos que no es verdaderamente garantía á alquiler de ésta vacuidad, querémos que seré en un suelo de gaceta que te dirás á conocer.

Si vd. lo ero, es preciso contestar que es vd. muy *bonoente*, colega.

—Llegó el doctor Mera, del que publicamos un aviso en la sección correspondiente, y nos ha asegurado un amigo que va a practicar mañana una operación importante en su enfermería que ha solicitado sus servicios profesionales.

Si por el contrario, creyéndenos que no es verdaderamente garantía á alquiler de ésta vacuidad, querémos que seré en un suelo de gaceta que te dirás á conocer.

Si vd. lo ero, es preciso contestar que es vd. muy *bonoente*, colega.

—Llegó el doctor Mera, del que publicamos un aviso en la sección correspondiente, y nos ha asegurado un amigo que va a practicar mañana una operación importante en su enfermería que ha solicitado sus servicios profesionales.

Si por el contrario, creyéndenos que no es verdaderamente garantía á alquiler de ésta vacuidad, querémos que seré en un suelo de gaceta que te dirás á conocer.

Si vd. lo ero, es preciso contestar que es vd. muy *bonoente*, colega.

—Llegó el doctor Mera, del que publicamos un aviso en la sección correspondiente, y nos ha asegurado un amigo que va a practicar mañana una operación importante en su enfermería que ha solicitado sus servicios profesionales.

Si por el contrario, creyéndenos que no es verdaderamente garantía á alquiler de ésta vacuidad, querémos que seré en un suelo de gaceta que te dirás á conocer.

Si vd. lo ero, es preciso contestar que es vd. muy *bonoente*, colega.

—Llegó el doctor Mera, del que publicamos un aviso en la sección correspondiente, y nos ha asegurado un amigo que va a practicar mañana una operación importante en su enfermería que ha solicitado sus servicios profesionales.

Si por el contrario, creyéndenos que no es verdaderamente garantía á alquiler de ésta vacuidad, querémos que seré en un suelo de gaceta que te dirás á conocer.

Si vd. lo ero, es preciso contestar que es vd. muy *bonoente*, colega.

—Llegó el doctor Mera, del que publicamos un aviso en la sección correspondiente, y nos ha asegurado un amigo que va a practicar mañana una operación importante en su enfermería que ha solicitado sus servicios profesionales.

Si por el contrario, creyéndenos que no es verdaderamente garantía á alquiler de ésta vacuidad, querémos que seré en un suelo de gaceta que te dirás á conocer.

Si vd. lo ero, es preciso contestar que es vd. muy *bonoente*, colega.

—Llegó el doctor Mera, del que publicamos un aviso en la sección correspondiente, y nos ha asegurado un amigo que va a practicar mañana una operación importante en su enfermería que ha solicitado sus servicios profesionales.

Si por el contrario, creyéndenos que no es verdaderamente garantía á alquiler de ésta vacuidad, querémos que seré en un suelo de gaceta que te dirás á conocer.

Si vd. lo ero, es preciso contestar que es vd. muy *bonoente*, colega.

—Llegó el doctor Mera, del que publicamos un aviso en la sección correspondiente, y nos ha asegurado un amigo que va a practicar mañana una operación importante en su enfermería que ha solicitado sus servicios profesionales.

Si por el contrario, creyéndenos que no es verdaderamente garantía á alquiler de ésta vacuidad, querémos que seré en un suelo de gaceta que te dirás á conocer.

Si vd. lo ero, es preciso contestar que es vd. muy *bonoente*, colega.

—Llegó el doctor Mera, del que publicamos un aviso en la sección correspondiente, y nos ha asegurado un amigo que va a practicar mañana una operación importante en su enfermería que ha solicitado sus servicios profesionales.

Si por el contrario, creyéndenos que no es verdaderamente garantía á alquiler de ésta vacuidad, querémos que seré en un suelo de gaceta que te dirás á conocer.

Si vd. lo ero, es preciso contestar que es vd. muy *bonoente*, colega.

—Llegó el doctor Mera, del que publicamos un aviso en la sección correspondiente, y nos ha asegurado un amigo que va a practicar mañana una operación importante en su enfermería que ha solicitado sus servicios profesionales.

Si por el contrario, creyéndenos que no es verdaderamente garantía á alquiler de ésta vacuidad, querémos que seré en un suelo de gaceta que te dirás á conocer.

Si vd. lo ero, es preciso contestar que es vd. muy *bonoente*, colega.

—Llegó el doctor Mera, del que publicamos un aviso en la sección correspondiente, y nos ha asegurado un amigo que va a practicar mañana una operación importante en su enfermería que ha solicitado sus servicios profesionales.

Si por el contrario, creyéndenos que no es verdaderamente garantía á alquiler de ésta vacuidad, querémos que seré en un suelo de gaceta que te dirás á conocer.

Si vd. lo ero, es preciso contestar que es vd. muy *bonoente*, colega.

—Llegó el doctor Mera, del que publicamos un aviso en la sección correspondiente, y nos ha asegurado un amigo que va a practicar mañana una operación importante en su enfermería que ha solicitado sus servicios profesionales.

Si por el contrario, creyéndenos que no es verdaderamente garantía á alquiler de ésta vacuidad, querémos que seré en un suelo de gaceta que te dirás á conocer.

Si vd. lo ero, es preciso contestar que es vd. muy *bonoente*, colega.

—Llegó el doctor Mera, del que publicamos un aviso en la sección correspondiente, y nos ha asegurado un amigo que va a practicar mañana una operación importante en su enfermería que ha solicitado sus servicios profesionales.

Si por el contrario, creyéndenos que no es verdaderamente garantía á alquiler de ésta vacuidad, querémos que seré en un suelo de gaceta que te dirás á conocer.

Si vd. lo ero, es preciso contestar que es vd. muy *bonoente*, colega.

—Llegó el doctor Mera, del que publicamos un aviso

